**Estudiantes de escuelas secundarias públicas y sus visiones sobre la valoración social del trabajo de sus profesores: responsabilidades individuales y colectivas**

Veiravé, María Delfina. UNNE. Chaco. [dveirave@gigared.com](mailto:dveirave@gigared.com)

Amud, Cinthia Denise. UNNE. Chaco. [cinthiamud@hotmail.com](mailto:cinthiamud@hotmail.com)

**Resumen**

Esta ponencia presenta algunos resultados de un estudio realizado en el marco de un proyecto de investigación1 que indagó las percepciones sobre el trabajo del profesor de estudiantes de nivel medio de escuelas públicas de la ciudad de Resistencia, pertenecientes a diversos contextos sociales. Se pretendió analizar las miradas que elaboran los alumnos y comparar estas visiones, en función de los contextos institucionales de pertenencia y de sus condiciones socioeconómicas. Se considera que estas percepciones se refieren a diferentes dimensiones del trabajo docente. Por una parte los aspectos pedagógicos, pero también las responsabilidades institucionales y sociales del rol. Además se han analizado otros aspectos que implican actividades del profesor en ámbitos diversos del espacio escolar: aula, institución y comunidad. Se han aplicado un total de 220 encuestas. Si bien la investigación abrió una multiplicidad de dimensiones de análisis, en el presente trabajo nos centraremos en el desarrollo de los siguientes interrogantes: Desde la perspectiva de los estudiantes de escuelas urbanas que atienden poblaciones de clase media y otras de sectores medios bajos y populares: ¿Cómo perciben la valoración y reconocimiento social del trabajo del profesor? ¿A que factores atribuyen la mala o buena imagen que tiene la comunidad de sus docentes? ¿Qué semejanzas y diferencias se advierten entre los estudiantes que asisten a escuelas con población socioeconómica diversa, en relación con los modos de percibir la valoración social del trabajo del profesor?

Palabras claves: Estudiantes, escuela media, valoración social, trabajo docente

**Introducción**

Esta ponencia presenta algunos resultados de un estudio realizado en el marco de un proyecto de investigación que indagó las percepciones sobre el trabajo del profesor de estudiantes de nivel medio de escuelas públicas de la ciudad de Resistencia, pertenecientes a diversos contextos sociales. Se pretendió analizar las miradas que elaboran los alumnos y comparar estas visiones, en función de los contextos institucionales de pertenencia y de sus condiciones socioeconómicas. Se considera que estas percepciones se refieren a diferentes dimensiones del trabajo docente. Por una parte los aspectos pedagógicos, pero también las responsabilidades institucionales y sociales del rol. Además se han analizado otros aspectos que implican actividades del profesor en ámbitos diversos del espacio escolar: aula, institución y comunidad, sus demandas de tiempo de trabajo, así como cuestiones que hacen al reconocimiento social, salarial y la satisfacción laboral que perciben los estudiantes en sus profesores. El estudio se desarrolló en dos Escuelas públicas de nivel secundario de la ciudad de Resistencia. Una de ellas está ubicada en zona céntrica y presenta condiciones materiales, de trabajo y sociales favorables para el desarrollo pedagógico y la labor docente. La otra institución se ubica en una zona urbana periférica, y presenta condiciones materiales adecuadas y condiciones sociales adversas. En ambos establecimientos se ha seleccionado una muestra representativa de alumnos de 4° y 5° año, a quienes se les ha aplicado una encuesta compuesta de preguntas categorizadas y un número limitado de preguntas abiertas. Se han realizado un total de 220 encuestas de las cuales 156 corresponden a la escuela ubicada en la zona céntrica de la ciudad y 64 al establecimiento situado en la zona periférica. Otras fuentes de recolección de información fueron: entrevistas a informantes calificados, análisis de documentos y de datos cuantitati- 57 vos. Si bien la investigación abrió una multiplicidad de dimensiones de análisis, en el presente trabajo nos centraremos en el desarrollo de cuestiones mencionadas. Desde la perspectiva de los estudiantes de escuelas urbanas que atienden poblaciones de clase media y otras de sectores medios bajos y populares, indagamos en esta ponencia, sobre las opiniones acerca de la valoración y reconocimiento social del trabajo de sus profesores. Se identificaron en sus opiniones factores y condiciones que los jóvenes atribuyen a la mala o buena reputación de la docencia. Y buscamos advertir sobre las semejanzas y diferencias que estas opiniones tienen, en relación con las características sociales e institucionales de pertenencia.

**Aproximaciones teóricas a la problemática de la escuela media y sus actores**

Diversos autores (Gallart, 2006; Tiramonti, 2009) coinciden en señalar en el análisis de los procesos educativos, que las transformaciones acontecidas en los últimos tiempos en el plano de la cultura, la sociedad, y la economía, han replicado especialmente en la escuela secundaria, cuestionando las certezas sobre su sentido formativo. Por un lado, la masificación del nivel, producto de la demanda social y de sucesivos cambios en los lineamientos políticos, ha introducido profundos cambios de sentido en la enseñanza media. Por otra parte, se evidencia un creciente proceso de estratificación de las escuelas medias, conformando un agregado institucional donde resulta difícil identificar sentidos compartidos sobre los objetivos y funciones que efectivamente cumple este nivel. De este modo, los significados se van construyendo en la dinámica cotidiana de los espacios micro-institucionales y en diálogo con las expectativas, estrategias y capitales culturales de los alumnos, sus familias y los recursos e historias institucionales. En la medida en que los procesos de socialización se han transformado y las funciones sociales de la escuela se han separado y desarticulado, el estudio de las experiencias de los sujetos es un enfoque de análisis que permite abordar la naturaleza de la escuela, en los actuales contextos de transformación educativa, social y cultural. Además permite comprender cómo los actores escolares conciben y articulan las diversas dimensiones del sistema con las cuales construyen sus experiencias y se construyen a sí mismos, abarcando una multiplicidad de relaciones y esferas de acción que exceden los aspectos pedagógicos de maestros y alumnos. En los actuales contextos educativos la escolarización de las nuevas generaciones presenta desafíos entre los cuales se destaca el tema de la crisis de la autoridad pedagógica tradicional (Tenti Fanfani, 2009). Este fenómeno se relaciona con las transformaciones en la configuración del vínculo entre docentes y alumnos que caracterizan a la forma escolar moderna. Dubet (2006) designa como programa institucional a la forma escolar y al modelo de socialización que se difunde en la época moderna hacia el siglo XIX y principios del siglo XX considerando la acción institucional como un modelo particular de transmisión de la cultura, una interiorización de lo social. Esta escuela moderna, además, definía un tipo de relación entre docentes y alumnos y un modo particular de trabajo sobre los otros. De esta forma el cuerpo de especialistas encargado de llevar adelante el trabajo de socialización y transmisión cultural estaba respaldado por un autoridad fuerte, dada tanto por el saber que el docente encarnaba, como por el proyecto universal del cual era representante (Dubet, 2006, en Nóbile, 2010) De este modo los docentes gozaban de un prestigio y reconocimiento social por ser portadores de una autoridad fundada parcialmente en las expectativas que la sociedad tenía en la capacidad de la escuela de formar ciudadanos, así como por el lugar social que el mismo Estado les otorgaba (Birgin 2006, en Nóbile, 2010). En el contexto actual las transformaciones vinculadas a los cambios de la modernidad alteran el ordenamiento simbólico de la socialización, formación de individuos y modos de instruir a los actores sociales y sujetos, provocando el declive del programa institucional moderno (Dubet, 2010). En relación con el impacto que esto tiene sobre el trabajo docente, el autor señala: “Parece evidente que los oficios de la enseñanza han adquirido mayor exigencia y sobrecarga cuando ya no reposan sobre un sistema de creencias implícitas y compartidas por todos, cuando las demandas de la sociedad se intensifican, cuando el usuario puede ofrecer resistencia legítimamente y cuando es necesario convencer a los individuos del correcto fundamento de su acción. El régimen de la justificación transita de la institución al individuo”.(Dubet, 2010: 22). 58 Este incremento de las exigencias y funciones así como la creciente responsabilización individual que recae sobre el trabajo de los profesores, da cuenta de una tendencia a la intensificación del trabajo que también ha sido descripta en otros estudios (Feldfeber y Andrade Oliveira, 2006; Veiravé, et. al., 2008). En esta línea de análisis (Andrade Oliveira, 2003; 2011) ha investigado las consecuencias que han tenido sobre el trabajo docente las políticas educacionales de las últimas décadas en América Latina. De esta forma plantea que las nuevas regulaciones implicaron cambios en la gestión escolar y condiciones de trabajo en las escuelas. Estas reformas han reestructurado el trabajo pedagógico derivando en una mayor responsabilidad de los profesores, quienes deben responder a exigencias que van más allá de su formación. En este escenario la intensificación del trabajo es el resultado del aumento de la jornada laboral que se manifiesta de diferentes maneras, en función del incremento de responsabilidades, derivadas de las mencionadas reformas. Esto conlleva a que los trabajadores deban dominar nuevas prácticas, saberes y competencias. Estas formas de intensificación pueden darse de diversas maneras. Por una parte, se manifiestan en la necesidad de tener más de un empleo para complementar el sueldo y en la extensión de un tiempo de trabajo no remunerado, dentro del propio establecimiento escolar. Pero también al interior de la jornada de trabajo remunerada, incorporando nuevas funciones para responder a órganos del sistema y de la comunidad. La autora concluye que las reformas plantean en su discurso una educación más democrática, más autonomía y participación, privilegiando la flexibilidad en estructuras curriculares y procesos de evaluación, lo que confirma que estamos ante nuevos patrones de organización del trabajo escolar, que están forjando un nuevo perfil de trabajador docente. Recuperando los aportes de Arroyo, M. y Poliak, N. (2011) se observa que uno de los ejes centrales de las reformas educativas de los 90 es la capacitación, la cual se torna un imperativo asociado a la idea de que el docente esta desactualizado y la necesita para desempeñar su cargo, además de ser una condición para la preservación del empleo. Siguiendo a estas autoras se puede establecer que esta cuestión tiene distintas consecuencias. Por una parte, se relaciona con la desautorización del docente, ya que por un lado el discurso apela a su reconversión y por otro se lo considera un “obstáculo” para la concreción de las políticas, en tanto no está actualizado, ni tiene las competencias requeridas. Por otro parte esto conduce hacia la responsabilización individual en la medida en que se desplaza la responsabilidad del Estado a la responsabilidad de los individuos, por los resultados del sistema educativo. En este marco se promueve el discurso de la profesionalización que equipara la docencia con una profesión liberal, autó- noma auto- regulada relegando la matriz histórica del oficio. De este modo los docentes son los responsables de mantenerse actualizados, de hacer valer sus competencias, lo cual situado en un contexto de flexibilidad y precariedad laboral se convierte en una obligación por temor a la pérdida del cargo2 . Apreciaciones sobre el abordaje metodológico del estudio de los estudiantes de escuelas medias Este estudio de carácter exploratorio-descriptivo se realizó en dos escuelas de nivel Polimodal de la ciudad de Resistencia. El establecimiento A se ubica en una zona urbana periférica, alejada del centro de la ciudad, en un barrio de planes de viviendas y otras zonas menos consolidadas lindantes a lagunas, ocupadas por trabajadores de clase media baja y sectores populares. La escuela presenta condiciones materiales adecuadas y con una población escolar proveniente del barrio próximo al establecimiento. La institución B está ubicada en la zona céntrica de la ciudad, funciona en turno mañana y presenta condiciones materiales, de trabajo y sociales favorables para el desarrollo pedagógico y la labor docente. Es una de las escuelas públicas de trayectoria de la ciudad que atiende a una numerosa población escolar de nivel socioeconómico medio y medio alto. En ambos establecimientos se seleccionó una muestra de alumnos, de los últimos dos años de la escuela secundaria, utilizando la técnica de muestreo aleatorio estratificado. Se subdividió a la población en estratos, según los años que cursan los alumnos. Se aplicaron un total de 220 encuestas de las cuales 156 corresponden a la escuela ubicada en zona céntrica y 64 a la institución situada en la zona periférica. A los sujetos seleccionados se les aplicó una encuesta individual, compuesta de preguntas cerradas categorizadas y preguntas abiertas destinadas a recoger justificaciones de las respuestas seleccionadas y opiniones sobre los temas incluidos en el relevamiento. 59 Para el procesamiento de la información se utilizaron procedimientos de estadística descriptiva para caracterizar las percepciones de los alumnos pertenecientes a las dos instituciones, según las diversas variables de análisis. Asimismo se realizó análisis de contenido de las respuestas abiertas para identificar tendencias en las opiniones de los estudiantes. Estas decisiones se adoptaron con el propósito de realizar las comparaciones entre ambos grupos, para reconocer semejanzas y diferencias en función de los contextos institucionales y socio-económicos de pertenencia de los estudiantes. El reconocimiento social del trabajo docente: los estudiantes opinan En este marco de análisis se ha considerado relevante indagar qué piensan los alumnos acerca de la variable valoración social del trabajo del profesor, entendiendo que estos procesos previamente analizados operan como condicionantes y como contextos de producción de las opiniones que presentamos a continuación. Para conocer las opiniones de los alumnos sobre la valoración que la sociedad tiene acerca del trabajo de los profesores se elaboró un ítem compuesto de dos partes: en la primera se les solicitó que elijan entre 2 opciones de respuesta3 cuál se acerca más a su opinión personal. Y en una segunda parte se les pidió que expliquen las razones por las que habían seleccionado la opción de respuesta elegida. En el siguiente gráfico se presentan las respuestas de los alumnos, según institución, correspondiente a la primera parte del ítem. Como se observa en el gráfico N° 1 las opiniones que predominan en el conjunto de estudiantes es que el trabajo de los profesores es poco reconocido. Se advierte una diferencia en cuanto a las escuelas de pertenencia. En la Escuela de zona céntrica una amplia mayoría de los alumnos (65%) considera que el trabajo docente es una profesión poco valorada en nuestra sociedad, mientras que en la escuela de zona periférica es algo menor alcanzando el 55% que coincide con esta afirmación. Por otra parte, esta proporción es inversa en cuanto al reconocimiento positivo. En la Escuela de zona céntrica sólo el 24% de los alumnos cree que la docencia es una profesión muy valorada socialmente, mientras que la otra institución el 35% coincide con esta afirmación. Si comparamos la diferencia de porcentajes de ambas escuelas, entre un grupo de opinión y otro (muy valorado/poco valorado) se observa que en la Escuela de zona céntrica este valor (40 puntos porcentuales) duplica al de la Escuela de zona urbana periférica, que es de 20 puntos. Esto significa que en la primera es mayor el porcentaje de alumnos que piensan que la docencia es poco valorada socialmente, y es menor el porcentaje de los que la consideran una profesión muy valorada. Como se mencionó anteriormente para comprender mejor el pensamiento de los alumnos sobre esta problemática se les pidió que expliquen las razones por las que habían seleccionado la opción de resPercepciones sobre la valoración social del trabajo docente según institución 0,0 10,0 20,0 30,0 40,0 50,0 60,0 70,0 Muy valorado Poco valorado En desacuerdo Valoración social Porcentajes Escuela A Escuela B Gráfico nº 1 60 puesta elegida. Luego de categorizar las respuestas obtenidas, se pudieron identificar las ideas que se presentaban con mayor frecuencia, comparando estas percepciones entre los alumnos de ambas instituciones. Se presentan a continuación las opiniones expresadas divididas en dos apartados correspondientes a las respuestas de los diferentes grupos de opinión antes mencionados: por un lado los alumnos que piensan que la docencia es una profesión poco valorada socialmente y por otro los que le atribuyen una valoración social positiva. Las razones de por qué la docencia es una profesión poco valorada socialmente Al pedirles a los alumnos que expresen las razones de por qué la sociedad valora poco el trabajo docente, se observan en las respuestas coincidencias entre las instituciones de pertenencia, tanto en cuanto al tipo de razones que formulan, como a la frecuencia en que lo hacen. Por un lado una proporción significativa de los estudiantes (30% de los alumnos en la Escuela de zona urbana periférica y 37% en la Escuela de zona céntrica) atribuyen a la propia responsabilidad de sus profesores y su compromiso con las tareas educativas, los motivos de esta bajo reconocimiento. Ellos aluden a que “hacen paro”, “no quieren trabajar”, o “no hacen bien su trabajo”, y así “perjudican a los alumnos, demostrando que no les importa que ellos aprendan”. También hacen referencia, aunque con menor frecuencia, de factores a hacen a las condiciones laborales y la formación que se requiere para enfrentar los cambios en las demandas culturales y sociales de la docencia. En este orden los estudiantes aluden a la “falta de instrucción y capacitación de los profesores” y a “los bajos salarios” como factores asociados a la desvalorización social del trabajo docente. Para comprender este dato es necesario situarlo en el contexto social y político en que se desarrolló este estudio. En la fecha en que se realizaron las encuestas, marzo de 2009, a comienzos del ciclo lectivo para Nivel medio, se produjeron en la Provincia del Chaco movilizaciones y luchas gremiales con paros docentes prolongados, por reclamos de incremento salarial. Estas medidas de protesta impulsadas por los gremios de trabajadores docentes de la provincia, tuvieron un alto acatamiento por parte de los profesores y fue un conflicto que se extendió a lo largo de todo el ciclo lectivo del año 20094 . Por otra parte, un porcentaje significativo de los alumnos le atribuye las razones de la desvalorización social del trabajo docente a otras condiciones del discurso y el imaginario social que trascienden la responsabilidad del colectivo docente. Se refieren a la desvalorización como responsabilidad de la sociedad, las familias y el gobierno que han perdido la centralidad y el significado histórico de la educación como factor de desarrollo. En esta categoría la respuesta más frecuente es la de atribuirle a la sociedad, en general, la responsabilidad por esta situación, mencionando que la educación y el profesor, como formador para el futuro, han perdido importancia para la sociedad (25% en Escuela de zona céntrica; 16% en Escuela de zona periférica). En menor medida (valores inferiores al 10%) se mencionan: “no se considera el esfuerzo que realiza el profesor”; “los jóvenes no quieren estudiar y presentan dificultades para el estudio”; “la sociedad cree que es un trabajo de bajo status profesional, porque es una carrera corta, fácil de estudiar” o por otras características que se aluden respecto de este trabajo; o mencionando que “el gobierno no apoya ni valora al docente, desatendiendo sus reclamos por aumento de salario”. Algunas expresiones de estas voces de los estudiantes están reflejadas en estas citas: “Es poco valorado porque de la secundaria no te queda mucho de lo que enseñan. Además la sociedad los ve como son, porque viven haciendo paro. Muchos profesores no enseñan como deberían, aunque algunos profesores sí enseñan como la gente”. (Alumno de 2° año, Escuela de zona céntrica, 15 años). “Hay muchas personas que valoran poco a los profesores porque dicen que enseñan poco, hacen muchos paros, etc.”. (Alumna de 2°, Turno Tarde, Escuela de zona urbana periférica, 16 años). “La profesión del Profesor tendría que ser valorada pero no lo es, debido a la falta de instrucción en su trabajo de muchos docentes y a no a tener ganas de enseñar y sacar los chicos adelante. Sin dejar de por medio que tienen un mal salario y afrontan otros problemas. No se 61 ve ganas de enseñar”. (Alumno de 3°, de Escuela de zona céntrica. 17 años). “Creo que es poco valorada la labor de los profesores porque la mayoría de los adolescentes que conforman el centro de estudio, no quieren estudiar. Algunos por capricho, otros porque piensan que no hace falta” (Alumno de 3°, Turo Tarde, Escuela de zona urbana periférica, 17 años). “Creo que es poco valorada la labor de los profesores porque siempre hacen paros y nunca tenemos clases y la sociedad dice que no se aprende nada, pero este caso es por culpa del gobierno que no paga el salario correspondiente”. (Alumno 2° año, Escuela de zona céntrica. 15 años). “El gobierno no hace mucho para que a nuestros docentes dejen de hacer paro. Convengamos que los profesores tampoco hacen mucho. Pero al fin y al cabo nos valoran muy poco como estudiantes. Cada año se termina peor, con la base que recibimos. Creo que por ello los profesores son pocos valorados y reconocidos, porque no hacen mucho para ser reconocidos y valorados”. (Alumna de 3°, Escuela de zona céntrica, 17 años). “Hoy en día la sociedad valora poco a los docentes a causa de que la política no se hace cargo de lo que verdaderamente es importante, como la educación. Entonces la sociedad “se enoja” con los profesores que hacen reclamos a los políticos y se desentienden mutuamente” (Alumna 2° año, escuela de zona céntrica, 16 años). “Hoy en día la sociedad no es motivada al estudio, la mayoría de los chicos le da poco interés. Aparte la enseñanza de antes era otra y hoy en día no es la misma, debido a que a los profesores les importa más su situación económica y no tanto la enseñanza” (Alumna de 2° año escuela de zona céntrica, 17 años). En estas ideas se pone de manifiesto un proceso de desencuentro entre los jóvenes, la sociedad, el estado y las instituciones educativas. Se expresa también la crisis de autoridad pedagógica como un efecto de la institución, es decir, como el producto de una autoridad delegada en el docente por parte de la sociedad y el Estado. En la actualidad el docente no tiene garantizada esta legitimidad y credibilidad, y por lo tanto debe reconstruirla en su práctica cotidiana. Esto implica que el trabajo con los adolescentes y jóvenes de hoy requiere desarrollar una nueva profesionalidad, nuevas posiciones del adulto que posibiliten una experiencia formativa significativa, y prepare a los alumnos para una inclusión social y laboral plena. El énfasis puesto en la responsabilidad del propio docente por la situación de desvalorización social que atraviesa, que se observa en los relatos de los estudiantes, puede vincularse, entre otros factores, con el discurso de la profesionalización, profundizado durante la reforma educativa de los 90. Tal como plantea la autora Poliak, N. (2011) este discurso equipara la docencia con una profesión liberal, autónoma, autoregulada relegando así la matriz histórica del oficio. De este modo se desplaza la responsabilidad del Estado hacia la responsabilidad del individuo, por los resultados del sistema educativo. En este contexto los docentes son reconocidos como los responsables de mantenerse actualizados, de hacer valer sus competencias, y de llevar adelante la “reconversión profesional” necesaria para responder a las nuevas demandas sociales, culturales y económicas. La otra cara: las razones de por qué la docencia es una profesión muy valorada socialmente Un grupo minoritario de los alumnos de ambos establecimientos, 3 de cada 10 estudiantes de la escuela de zona urbana periférica y dos de cada diez de la Escuela de zona céntrica, consideran que el trabajo docente es una profesión muy valorada socialmente. Dentro de este grupo de opinión la razón que se menciona con mayor frecuencia refiere al valor so- 62 cial y ético de la actividad docente. Hacen referencia a que los profesores son los que preparan a los jóvenes para el futuro, incluyendo en esa prospectiva la formación para el trabajo y/o para un futuro profesional y para el ejercicio de la ciudadanía, brindándoles saberes socialmente valiosos. Otras razones que se mencionan aunque con menor frecuencia, aluden a factores personales, profesionales y de compromiso que sostienen los docentes. Se refieren a que el trabajo es valorado socialmente en función de las cualidades propias del profesor, como los conocimientos que posee, su conducta, sus valores y la entrega que implica el ejercicio de sus funciones pedagógicas. Al referirse a esta dimensión de análisis los alumnos señalaban que ser profesor es una profesión ampliamente valorada porque: “Los profesores están dando educación en los establecimientos, día a día, y ayudan realmente a crecer como persona y en sus conocimientos” (Alumna de 3° año, Turno Tarde, Escuela de Barrio periférico, 17 años). “son muchos los profesores que son solidarios, o sea se ofrecen para enseñar a otras personas”. (Alumno de 2° año, Turno Tarde, Escuela de Barrio periférico, 18 años). “se valora mucho que los profesores den su tiempo para ayudar a que nosotros seamos alguien en la vida siendo que podrían trabajar de otra manera” (Alumna de 2° año, Escuela de zona céntrica. 16 años). “La sociedad valora el trabajo del profesor ya que si los estudiantes no obtienen instrucción no habrá un buen futuro, tanto para la sociedad, como para la persona”. (Alumno, 3°, Escuela de zona céntrica, 16 años). “Porque está cumpliendo con un gran objetivo, el de formar ciudadanos, personas, que considero lo más importante para un futuro mejor”. (Alumno, 3°, Escuela de zona céntrica, 17 años). Un dato destacado es que en la Escuela de zona urbana periférica, los alumnos que asisten al turno tarde (una proporción significativa de ellos tienen sobreedad) manifiestan una mayor valoración de la figura del docente, en comparación con los demás estudiantes encuestados, de ambas instituciones. Este grupo de estudiantes expresaban de la siguiente forma su visión sobre la figura del profesor: “Los profesores están dando educación en los establecimientos, día a día, y ayudan realmente a crecer como persona y en sus conocimientos”. (Alumna de 3° año, Turno Tarde, Escuela de Barrio periférico, 17 años). “son muchos los profesores que son solidarios, o sea se ofrecen para enseñar a otras personas”. (Alumno de 2° año, Turno Tarde, Escuela de Barrio periférico, 18 años). “Es una profesión valorada porque la educación es lo más importante y de ahí empieza nuestra formación como personas”. (Alumna, 2° año turno tarde, 18 años). “La profesión no es valorada porque no son conscientes del esfuerzo que les toma estudiar y estar al frente de la juventud de hoy en día”. (Alumna de 3°, turno tarde, 18 años). 63 “Son valorados porque es gracias a ellos que hoy en día sabemos, aprendemos, ¡Sin ellos no somos nada!” (Alumna de 3° año, turno tarde, 18 años). Como puede observarse en estas expresiones, aún aquellos estudiantes que afirman que la docencia es una profesión poco valorada socialmente son los que menos atribuyen la responsabilidad al propio docente por esta situación, resaltando el valor del trabajo del profesor y remarcando que es la sociedad la que no reconoce el esfuerzo que éste realiza. Del mismo modo en este grupo de estudiantes se percibe tanto la valoración de las tareas de contención socio afectiva del vínculo y el trabajo de los docentes, como su función en los procesos de la formación intelectual e integral de los sujetos. En este orden, algunos de ellos significan el trabajo en términos de ayuda, solidaridad y compromiso con el alumno, destacando así el valor de la experiencia escolar en su propio desarrollo personal y en su futura participación en la vida social y ciudadana. Reflexiones finales En esta presentación nos interesó compartir una aproximación a las percepciones que los estudiantes de escuela media han construido a lo largo de su experiencia escolar sobre el trabajo docente. Visiones, discursos y prácticas que van configurando la interacción cotidiana con los profesores, con los contextos institucionales y socio-económicos en los que se desarrollan sus experiencias educativas y personales. El análisis de la información que presentamos nos permite caracterizar la visión de los alumnos de las escuelas estudiadas, acerca de la valoración social del trabajo de los profesores, advirtiendo que predomina en estos grupos la idea de que es poco reconocida y valorada su función tanto por la sociedad, el estado y la comunidad. Esto plantea un marco desafiante para reflexionar sobre el trabajo docente en sus múltiples articulaciones de este colectivo frente a la enseñanza, el contexto político, institucional y a las nuevas demandas sociales de los estudiantes con los que interactúa. Cualquier interpretación de estas consideraciones sobre la consideración pública del trabajo docente requiere hacerse en un marco contextual, donde los sujetos (estudiantes y docentes) forman parte de un complejo entramado de tensiones y contradicciones propias de la época, las instituciones, la tarea y los actores que intervienen. Así, en las escuelas estudiadas, encontramos que los profesores están interpelados en las realidades cotidianas por la asunción de nuevas y diversas responsabilidades comunitarias y asistenciales, junto con la necesidad de resignificar la función pedagógica. Asimismo, se enfrentan al debilitamiento o al cambio de las tradicionales responsabilidades educativas de otros agentes de socialización. Interactúan con la jóvenes que han incorporado modelos socio culturales divergentes frente a una escuela que expresa una fuerte resistencia a la incorporación de nuevas estrategias culturales y formas de enseñanza adecuadas a esos nuevos lenguajes y códigos (Bolivar Botía, A 2004). Estas condiciones se suman a las sucesivas políticas de reformas donde escasamente sus visiones, voces y prácticas son reconocidas como legítimas para protagonizar los procesos de cambio que se estimulan desde la burocracia y el poder. Tampoco se acompañan de acciones eficaces de formación en servicio y permanente capaz de aportarle espacios de revisión y de construcción de nuevas prácticas para enfrentarse creativamente a los nuevos escenarios. Estos son factores que no se pueden eludir a la hora de entender las razones del debilitamiento de las funciones de la escuela. La escasa valoración social que perciben los estudiantes se enlaza así también con la pérdida de la autoridad, con el hecho de que los adultos, los profesores, no logran constituirse en referentes en las relaciones pedagógicas. Coincidimos con la apreciación de Kantor, D (2012: 69) en tanto señala que “lo que se ha debilitado, alterado o caído es un modelo que otorgaba cheque en blanco a educadores y adultos portadores de certezas, capacidad, posibilidad y credibilidad para transmitirlas o para imponerlas.” La escuela secundaria se encuentra en un largo y sinuoso camino de resignificación de sus funciones pedagógicas, sociales y políticas. En ese camino, el protagonismo de los estudiantes es clave, lo que implica la necesidad y la importancia de conocer sus expectativas, sus intereses y una escucha respetuosa de su visión de la escuela, de sus profesores, del contexto social en el que están inmersos. Es un imperativo para tener una mejor comprensión de las prácticas escolares y fundamentalmente para delinear nuevos caminos que orienten las transformaciones del nivel hacia una inclusión educativa con cali- 64 dad y con sentidos compartidos tanto para los estudiantes, como para los diferentes actores que integran la comunidad escolar.

**Notas**

1 Proyecto de Investigación denominado “Percepciones de los alumnos sobre el trabajo y rol de los profesores de Escuela Media, en diversos contextos institucionales y socio-económicos de la provincia del Chaco”, realizado desde el 1 de marzo de 2008 hasta el 1 de marzo de 2009, bajo la dirección de la profesora María Delfina Veiravé. Secretaría General de Ciencia y Técnica, UNNE. Esta investigación forma parte del Proyecto “Configuraciones y significados del trabajo docente en instituciones de nivel medio en contextos rural, urbano e interétnico de la provincia del Chaco”. (P.I. 197/08. Instituto de Investigaciones Educativas, PICTO-UNNE, Facultad de Humanidades. Dirección: Prof. María Delfina Veiravé).

2 FLACSO Virtual (2011) Seminario de Posgrado: La educación secundaria: principales temas y problemas en perspectiva latinoamericana. Clase 6. Arroyo, M. y Poliak, N.

3 a) Ser profesor es una profesión ampliamente valorada y reconocida en nuestra sociedad b) Ser profesor es una profesión poco valorada y reconocida en nuestra sociedad. ¿Cuál de estas dos visiones se acerca más a tu opinión personal? Marcá con una cruz la respuesta correcta: De acuerdo con la frase a ( ) De acuerdo con la frase b ( ) En desacuerdo con las dos ( )

4 Estos conflictos derivaron en medidas por parte del gobierno como el descuento por días no trabajados y Fondo Estímulo por presentismo, que a su vez fueron criticadas por los dirigentes de los gremios docentes, extendiendo así el conflicto con reiterados y sucesivos paros docentes. Esta situación sumada a otras, como la Campaña de Lucha contra el Dengue, o las Jornadas de Capacitación Docente, derivó en la interrupción de una cantidad importante de días de clase. Fuente: http://www.diariochaco.com. Consultada el 25 de abril de 2011.

**Referencias bibliográficas**

BOLIVAR BOTIA, A., Fernadez Cruz,M., Molina Ruiz,E. (2004).Investigar la identidad del profesorado: una triangulación secuencial. En: Forum Qualitative Social Research, Vol 6, No. 1, Art. 12 – Enero 2004 DUBET, F (2010) “Crisis de la trasmisión y declive de la institución”. En Revista Politica y Sociedad, Vol 47 Nro2. Disponible en: http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/22724 FLACSO Virtual (2011) Seminario de Posgrado: La educación secundaria: principales temas y problemas en perspectiva latinoamericana. Southwell, M. Material de estudio. Clase 1. FLACSO Virtual (2011) Seminario de Posgrado: La educación secundaria: principales temas y problemas en perspectiva latinoamericana. Arroyo, M. y Poliak, N. Material de estudio. Clase 6. KANTOR, D. (2012) Variaciones para educar adolescentes y jóvenes. Paraná; Ed. Fundación La Hendija. MEIRIEU, P (2006). El significado de educar en un mundo sin referencias. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Dirección Nacional de Gestión Curricular y Gestión Docente. Área de Desarrollo Profesional Docente. Buenos Aires. NÓBILE, M. (2011) Redefiniciones de la relación docente-alumno: una estrategia de personalización de los vínculos. En: Tirmaonti, G. (dir.) Variaciones sobre la forma escolar: límites y posibilidades de la escuela media. Rosario: Homo Sapiens. OLIVERA ANDRADE, D. (2003). Reformas educacionais na Ameriaca latina e os Trabajadores Docentes. Autentica Editora, Belo Horizonte. OLIVERA ANDRADE, D. PINI, M. y FELDFEBER, M. (2011). Politicas Educacionais e Trabajo Docente. Perspectiva Comparada. Fino Traco Editora, Belo Horizonte. TENTI FANFANI, E. (2009) La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural. En: Tiramonti, G. y Montes, N. (comp.) La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación. Buenos Aires: Manantial VEIRAVÉ, D.; OJEDA M.; NUÑEZ, C. y DELGADO, P. (2008) Nuevas configuraciones del trabajo do- 65 cente del nivel medio. Prácticas dispersas, diversas y a la intemperie. Artículo publicado en el libro de resúmenes y CD del VII Seminario de la Red de estudios sobre trabajo docente (REDESTRADO) “Nuevas regulaciones en América Latina”. CLACSO. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires VEIRAVÉ, D. y AMUD, C. (2011). Miradas de los estudiantes de nivel medio sobre el trabajo del profesor en diversos contextos institucionales y socioeconómicos de la ciudad de Resistencia. Articulo publicado en CD-ROM, I Seminario Nacional de la REDESTRADO: Trabajo y formación docente en Argentina: debates sobre la política educativa actual. REDESTRADO/CLACSO. UNNE, Facultad de Humanidades. ISBN: 978-950-656-138-3. VEIRAVÉ, D.; DELGADO, P.; OJEDA, M. y NUÑEZ, C. (2010). Comprender el trabajo docente en escuelas medias públicas de la Argentina: aproximaciones teóricas para analizar su complejidad. VIII Seminario Internacional REDESTRADO Educación y trabajo docente en el nuevo escenario latinoamericano. Entre la mercantilización y la democratización del conocimiento. Red de Estudios sobre Trabajo Docente, CLACSO. Lima, Perú. Agosto de 2010. 14 pp.